

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X. DIRECTOR PROPIETARIO: Ramón Blanco Rojo. PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre. Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo. COLABORADORES: Todos los suscritores. NÚM. 412.

CLEMARES

PLATERIA 56.

Nuevas remesas para la entrante temporada.

Pasamanería y toda clase de adornos para Semana Santa.

Velos para sombreros, sombrillas, y en-tout-cas, alta novedad.

Perfumería de las principales fábricas nacionales y extranjeras.

Bon quina de la mejor marca conocida. Puntillas de mil clases y colores.

CASA DE ANTONIO CLEMARES

Platería, 56.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Adaptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

CURAN PRONTO Y BIEN A LOS ANCIANOS, A LOS TÍSICOS,

A LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se ve remedio verdaderamente heroico que sorto su curra mortal casi siempre;

A LAS EMBARAZADAS, cuyas vómitos, los hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

A LOS NIROS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS,

TIFUS Y AFECCIONES

CÓLERA, NES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfiad de las falsificaciones é imitaciones porque no darán resultado.

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Perez Escrich, Alvaro Carrillo, Luis de Val, Julian Castellanos, Perez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

Tambien servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

OBRAS COMPLETAS.

Diccionarios de Roque Bárcia; Popular Universal de la Lengua Española; geografía de Malte-Brún, César Cantú y otras obras terminadas, á pagar cinco pesetas mensuales.

MURCIA 13 DE MARZO DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

¿Estamos conformes con que las palabras expresan ideas?

¿Quién lo duda? Una palabra no es otra cosa que un simbolo convencional de que nos valemos para representar los objetos.

Pues bien: ¿pueden ustedes decirme cual es el objeto representado por esta palabra: *nada*?

Cosa extraña en verdad: todos los días, á todas horas, está sonando en nuestros oídos ese vocablo, que realmente es un contrasentido.

Nada: es decir, un signo sin cosa significada.

Dos amigos se encuentran en el teatro:

—¿Como estás, hombre—dice uno.

—Perfectamente; y tú, ¿qué haces?

—*Nada*, ya lo ves, divertirme.

Es decir, que para este, *nada* significa diversión.

—¿Has leído la última novela de N.—preguntan á un crítico descontentadizo.

—Sí.

—¿Y que tal, qué tal te ha parecido?...

—*Nada*, lo mismo que todas las suyas, muy medianita.

Otra,

—Anoche se estrenó el drama *Arcaños del corazón*, y pasó uno de los ratos más admirables de mi vida.

—¿Tan bueno es?

—*Nada*: admirable.

Este género de *nada*, bastante más escaso que el anterior, nos permite observar que *nada* significa también un drama admirable.

—¿Que te escribe Dolores?—preguntan á un enamorado.

—*Nada*, que sigue buena.

¡Oh, amor! para esto amante, *nada* es la salud de su hermosa ingrata, ó sea su dulce enemiga, ó bien su adorado tormento, que de todos estos modos, y aún de muchos más solemos llamar al objeto de nuestro amor.

—¿Qué ha sido de nuestro buen amigo Eduardo? No se le vé por ninguna parte ¿Le ha sucedido algo?

—*Nada*: se ha casado.

Después de esto, ¿que os puedo decir de *nada*? Para el que llama *nada* el matrimonio, ¿que pueden significar estas palabras que yo escuché en cierta ocasión?

—Con que ya han capturado á... (un famoso bandido).

—Sí, ya están formándole causa.

—¿Y que te parece que le harán?

—*Nada*, ¡ahorcado!

Con lo cual me parece que es bastante para conocer que *nada* es algo, ó mejor dicho, *todo*.



MI OPINION

Me gusta la mujer de talle esbelto, de ojos que abrasen cual candente arena, de azabache el cabello, tez morena, de labios de coral y andar resuelto.

Me gusta la que lleva el pelo suelto y el aire de matices de oro llena, de azules ojos, cutis de acaena, gentil el busto, genio desvuelto.

Me gusta la alta, de elegante porte, la baja y gruesa ¡vaya! Esa es mi norte, la jamona de tipo visigodo,

La que el bozo orla su rosada boca... ¡A qué seguir, lector! ¡Empresa loca! ¡Me gustan todas, y... de todas, todo!

JOSÉ BAÑULS ARACIL.



A UNA ROSA

I.

Flor que en el talle mecida el aura leve te besa, recibe mi despedida: no malogres esa vida que á algun mortal interesa.

Vive risueña entre mil que envidian tu lozanía; alegre el vasto pensil; presta placer á porfía á las mañanas de Abril.

Muestra orgullosa tu frente como reina de las flores

y en el cristal de esa fuente te cantarán dulcemente los pintados ruiseñores.

Colúmpiate saludando al purpurino clavel; vé tus amigas besando, y tu fragancia exhalando por ese ameno vergel.

Tranquila puedes estar; con tus espinas ufana: nadie te podrá robar, y tú verás despuntar una tras otra mañana.

Rosa, tú debes vivir largos años de esa suerte y aunque el hombre ha de vivir no halla contigo la muerte; diverso es tu porvenir.

II.

Quédate, rosa, por siempre sobre ese tallo enlazada, que no quiero ver ajada tu belleza sin igual:

Yo te pusiera á fé mia en la frente de mi hermosa y adornaras orgullosa su cabeza virginal.

Por causas que no comprendo tal vez te despreciaría ó acaso te acogeria con indecible desdén;

Porque si hay amores francos, sencillos y encantadores hay, rosa, algunos amores incomprensibles tambien.

Y pues hacerte no puedo flor hermosa, afortunada, de mi mano respetada debes por tanto quedar:

Pues pronto llegará el día que, tu cerviz, humillando, Rosa, te irás desnudando de tu manto singular.

Adios, flor, mudo testigo de mi suspiro y mi llanto, amiga que en mi quebrante me has servido de placer:

Tus hojas bañar no quiero con mi lágrima amadora, porque es lava abrasadora que te haría perecer.

Bebe el aura que te arrulla desde ese vecino río, y recoge del rocío el fresco y puro cristal:

Que envidia tienen las flores al ver tu rubia corola cuando el sol se tornasola reflejando en tu rosal.

E.º MIRA-FLORES.

